



En ellos cree —y los cultiva— la autora argentina Poldy Bird, quien lanzó en Chile su famoso libro "Cuentos para Verónica", que lleva 70 ediciones, con un millón y medio de ejemplares vendidos.

## El ritmo y la música de la literatura

Los "Cuentos para Verónica" dicen sencillamente, lo que todas las mamás les dicen a sus hijos, lo que sienten por ellos... y no lo han escrito por falta de tiempo, o por creer que no sabrían hacerlo".

Poldy Bird, la destacada escritora argentina que finaliza hoy su visita a Chile, define así el libro de cuentos dedicado a su hija, publicado por primera vez en 1969 y que desde entonces ha acumulado 70 ediciones, con más de 1.500.000 ejemplares vendidos.

"Es un récor", reconoce, con voz suave. "Fue el segundo libro argentino editado en Jaxón después de «Martín Fierro»", cuenta.

Poldy Bird habla lenta y pausadamente. Busca con cuidado las palabras, usando una cadencia y un ritmo similar al que brota de sus textos.

Autora de otros diez cuentos y novelas, actualmente dirige su propia editorial, Ficciones Orion, en Buenos Aires, donde publicó "La Reatriz Ovalle", del chileno Jorge Marchant Lavatano, antes que se editara en Chile.

Estuvo sólo cuatro días en nuestro país ("pero me parece haber estado un mes"), y aunque no conoció mucho de Santiago, lo poco que vio le pareció "una ciudad mágica".

Escritora desde niña — publicó por primera vez a los 12 años — Poldy asegura que sus libros "son de fácil lectura, pero no son simples".

Define su estilo como "intimista y poético. Para mí la literatura tiene un ritmo y una música en su trama. Escribo con mucha facilidad, pero a veces me estanco buscando una palabra que tenga la música que necesito, para que esa frase pueda correr con la fluidez con que corre un río".

Sus temas principales son "los sen-



Poldy Bird.

timientos primarios del hombre, las cosas cotidianas, que son las que verdaderamente componen nuestra vida, nos conmueven, nos cambian, nos acompañan y a veces hasta nos mejoran".

"Cuentos para Verónica", recientemente editado en Chile por Publicaciones Nuevo Extremo, se caracteriza por narrar "todas esos acercamientos especiales que suceden entre una madre y su criatura desde que nace".

Ella lo escribió como una especie de diario de vida para su única hija, Verónica, hoy de 24 años y estudiante de psicología. Quería que ella conociera sus sentimientos por sí la vida las separaba, como a ella la separó de su madre, que murió cuando Poldy tenía ocho años.

"Nunca escribí libros para niños", cuenta. Pero las madres "empezaron a leer mis relatos a sus hijos, las maestras a sus alumnos", y así, hasta que sus textos se transformaron en lectura complementaria en las escuelas de su país.

A Poldy no le cuesta escribir. "No creo en el sufrimiento de la creación. Cuando se nace escritor, se nace con la facilidad para transmitir lo que uno siente, piensa e imagina. La literatura es mi manera más fácil de expresión. Me cuesta mucho menos escribir que hablar", confiesa.

Convencida de que el escritor es "un buccador del alma humana y de sus sentimientos", su orgullo más grande es "haber convertido en buenos lectores a muchas personas que antes no habían leído".

"El hábito de la lectura cuesta incentivarlo cuando no hay una lectura de fácil metabolización para el lector", afirma. A su juicio, muchas personas temen a los libros por "toda esa mitología que hay alrededor de ellos, de que son difíciles de comprender. Pero cuando los abren y pueden sentir todo lo que sus páginas expresan, identificándose con muchas de esas cosas, pierden el temor".

—¿Cómo influyeron en su obra las vicisitudes políticas de su país?

—Uno no es ajeno al lugar en que vive y a sus problemas. Pero tengo la exacta sensación de que uno tiene que florecer en el lugar donde fue plantado: uno tiene la obligación, si puede dar flores, de que esas flores sirvan para embellecer la vida de los que sigan viviendo en ese lugar. No soy de las que abandonan el barco porque se hunde.

Admiradora del chileno José Donoso —pero reticente a las mesas redondas y encuentros literarios porque "a los escritores me gusta leerlos, enamorarme de su obra"—, Poldy dice que sus sueños de niña "quedaron chicos en relación a todo lo que se me dio".

Cree firmemente en que la literatura femenina hispanoamericana actual tiene una característica especial, pero aspira a leer, alguna vez, "un libro escrito por un hombre, en el cual diga, con absoluta sinceridad, qué es todo lo que un hombre siente".

• María Angélica Rivera

**El ritmo y la música de la literatura [artículo] María Angélica Rivera.**

**AUTORÍA**

Rivera, María Angélica

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1987

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El ritmo y la música de la literatura [artículo] María Angélica Rivera.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile